

JUGAR CON FUEGO

Zarzuela en tres actos, con letra de Ventura de la Vega,
música de Francisco Asenjo Barbieri.

Estrenada el 6 de octubre de 1851, en el Teatro del Circo de Madrid,

ARGUMENTO

Orillas del río en la noche de San Juan. Enramadas a ambos lados, puestos de venta de diversas chucherías, iluminados.

Cuadro animado. El pueblo canta que ha llegado la noche de San Juan, y que se venden ricos buñuelos, calentitos, y agua de nieve con dulce panal. Es un número musical de gran brillantez y colorido. La Duquesa de Medina es asediada por el Marqués de Caravaca, de quien huye constantemente, lo que da lugar a un precioso dúo, en el que el Marqués de Caravaca insiste torpemente en lograr amor. Afortunadamente aparece a lo lejos el Duque de Alburquerque, padre de la de Medina, y ésta huye entre la gente. Sigue el número musical, muy interesante, donde barítono, bajo y coro, comentan los lances de aquella noche de San Juan, tan propicia para el galanteo.

Aparecen en escena Félix y Antonio, tenor y tenor cómico respectivamente. Vienen a la Corte recomendados al Marqués y al Duque para encontrar un destino.

El padre de Félix había peleado como soldado en Almansa con el Duque, y el señor Obispo pedía para ellos protección. Ambos son dos ingenuos hidalguillos que vienen de la montaña. Esta circunstancia la aprovechan todos para burlarse de ellos. Es tan apuesta la figura de Félix, que la Duquesita de Medina, cuando visitó por vez primera el palacio, le hizo creer en su amor, engañándole y haciéndose llamar Leonor. Esto es lo que cuentan ambos. El Marqués sospecha de que si la tal Leonor será la Duquesita y quiere burlarse de ambos.

Con este motivo Félix canta una bella romanza, donde describe ante Marqués y Duque las bellezas de su amada Leonor. Se inicia una trama, aunque ingenua, muy interesante para ser tratada líricamente.

Un salón del Palacio del Buen Retiro. Duquesa y Condesa, sentadas. Duque y Marqués, en pie. Damas y caballeros formando grupos. Se inicia el acto con una maravilloso concertante, donde se comentan los galanteos de damas y caballeros de la Corte; en especial el de la Dama misteriosa a quien asedian bajo y barítono, Duque y Marqués. La Duquesa aconseja a la Duquesita atienda al requerimiento del viudo Marqués, pero el amor ha prendido ya fuertemente en su corazón, y sólo ama ahora al hidalguillo Félix. que sospecha, sin embargo, que es objeto de bromas de la Corte. Surgen en la escena Félix y Antonio, a quienes el Marqués, que quiere avergonzar a la Duquesita, ha llamado a Palacio para reírse de ellos. Los pajes no dejan pasar a dichos hidalguillos, a quienes califican de villanos, y se arma tal alboroto que al ruido viene el Marqués, que sale en defensa de Félix. El Marqués descubre que Leonor -la Duquesita de Medina- ha dicho a Félix que es camarera de la Reina, sin atreverse a descubrir su verdadera personalidad. Y siguiendo el juego retiene en la Corte a Félix. Cuando damas y caballeros aparecen otra vez en escena, el Marqués presenta a Félix a la Duquesita, prometiéndose una buena broma. Pero no contó con la viril reacción de Félix, que al verse engañado, trata de defender su dignidad. Mas como ve que la Duquesita no quiere que se descubra el juego, ya que ella niega conocerle, se disculpa diciendo que se habrá equivocado.

La Corte, a las palmadas del Jefe de Ceremonial llamando a rendir pleitesía al Príncipe, se retira, y quedan solos en escena Marqués y Félix. Aquél se enfada por la actitud de Félix,

disculpándose de su equívoco con la Duquesita, y logra quitarle una carta que la Duquesita escribió a Félix, y que le ha de servir para descubrirla ante todos, si se resiste a su amor. Un dúo de tiple y barítono, donde ambos descubren sus intenciones, da lugar a una habilidad de la Duquesita, que dejándose cortejar del Marqués logra arrebatarse la carta por un beso, pero en este momento son sorprendidos por Félix, que sintiéndose agraviado, quita la espada al Marqués y canta su ira y desventura. La Corte entera sale, asombrada ante semejante escándalo.

Un magnífico concertante da fin al acto, resolviéndose que Félix está loco y sea sometido a encierro en una casa de orates. Hay un encuentro entre la Duquesa y Félix, donde se reprochan mutuamente su desvío: un dúo de amor largo, sentido, donde realmente se produce un enamoramiento verdadero de la Duquesita por el sencillo hidalgo de la montaña.

Sigue cortejando el Duque a la dama que, siendo su hija, él no sabe quién es. El Marqués, en cambio, se ha dado cuenta del engaño que usa -el rebocillo para ocultar su rostro- y quiere el campo libre. La Duquesita se aterra de pensar si descubre su padre el engaño. Un concertante, en el que Félix se lleva a la Duquesita, da fin al acto, dejando burlados una vez más a Duque y Marqués.

¡Señora!

Señora, no: ¡soy tu esposa!

Sois mi Reina...

Y dice al final la Duquesa:

Cumplióse vuestra predicción, Condesa: quien quiere jugar con fuego, al fin y al cabo, se quema.

El tercer acto es un mero episodio. Musicalmente, sin importancia, y algo pintoresco porque hay un número de locos, de tipo cómico y muy gracioso.

La Duquesita, arrepentida del giro que tomaron las cosas, para evitar un mayor escándalo, acompañada de la Condesa de Bornos, va al manicomio, mientras sale Félix, canta una bellísima romanza donde confiesa su amor.

Mientras, la Condesa de Bornos ha ido a Palacio y ha logrado del Rey un edicto en el que se dice que... “bien puede mezclarse, sin ofender su nobleza, a la sangre de Medina, sangre vertida en defensa de mi trono”.

Y es entonces cuando la Duquesa pide a Félix su amor.

Números musicales:

N.º 01 Introducción y Coro

N.º 02 Escena y Aria del Marqués de Caravaca

N.º 03 Romanza de Félix

N.º 04 Dúo de la Duquesa de Medina y Félix

N.º 05 Final del Primer Acto

N.º 06 Introducción y Coro de Caballeros

N.º 07 Dúo de la carta del Marqués de Caravaca y la Duquesa de Medina

N.º 08 Final del Segundo Acto

N.º 09 Intermedio. Preludio del Tercer Acto

N.º 10 Escena de Antonio, el Loco y Coro

N.º 11 Romanza de la Duquesa de Medina

N.º 12 Aria del Marqués de Caravaca y Coro de Locos

N.º 01 Introducción y Coro

VENDEDOR 1.º *(Pregonando.)*
 ¡Los ricos buñuelos
 calientes están!
 VENDEDOR 2.º *(Pregonando.)*
 ¡Al agua de nieve
 con dulce panal!
 VENDEDOR 3.º ¡Aloja y barquillos!
 VENDEDOR 4.º ¡Licores! ¡Agraz!
 VENDEDORA 1.º ¡Rosquillas!
 VENDEDORA 2.ª ¡Anises!
 VENDEDOR 4.º ¡Al buen mazapán!
 CORO DE VEND. ¿Quién quiere? ¿Quién pide?
 ¡Galanes, acá!
 ¡Barato lo vendo,
 venid y comprad!
 CORO GENERAL La noche ha llegado
 del señor San Juan;
 galanes y damas
 la villa dejad.
 Aquí Manzanares
 con manso raudal,
 os brinda en su orilla
 placer y solaz.
 CABALLEROS Donosa tapada,
 descúbrete ya;
 tu talle te vende,
 es vano el disfraz.
 DAMAS Señor caballero,
 si sois tan galán,
 los fueros de dama
 sabréis respetar.
 CABALLEROS ¿A qué de un celoso
 burlaste el afán,
 si como viniste
 a casa te vas?
 DAMAS Apártese a un lado.
 CABALLEROS La mano me da.
 DAMAS No es mía.
 CABALLEROS ¿La diste?
 DAMAS La di en el altar.
 CABALLEROS En esta velada
 permite San Juan
 que para besarla
 se pueda prestar.
 DAMAS ¿Permítelo el santo?
 CABALLEROS Por gracia especial.
 DAMAS Pues tome.
 CABALLEROS ¡Oh delicia!
 DAMAS Prestada no más.
 CORO GENERAL ¡Oh! Hermosa velada

del señor San Juan!
Oh! Noche en que reina
feliz libertad!

N.º 02 Escena y Aria del Marqués de Caravaca

MARQUÉS Si te place de este bosque
recorrer la sombra opaca,
el Marqués de Caravaca
de galán te servirá.
Mas, por Cristo, sé discreta,
que si cuentas la aventura
habrá más de una hermosura
que por ti me arañará.

DUQUESA Arañar esa figura!
¡Oh, qué lástima será!

MARQUÉS ¿No te rindes?
DUQUESA No me rindo.
MARQUÉS ¿No has mirado esta persona?
¿Qué me dices?

DUQUESA ¡Que es muy mona!
MARQUÉS ¿Y este talle?
DUQUESA ¡Que es muy lindo!
MARQUÉS Si salgo a la calle,
si cruzo el paseo,
tras el contoneo
de mi airoso talle,
se ven corazones
venir a millones,
que en torno aletean
y revolotean
hiriendo mi oído
con tanto gemido,
con tan dulces quejas
cual suele de abejas
dorado tropel,
que vuela afanoso,
zumbando goloso
en torno a la miel.

DUQUESA ¡Por qué tan tirano?
¿Por qué tan cruel?
Tu mano.
Es en vano.
MARQUÉS ¡Seguirte es mi anhelo!
DUQUESA ¡Quite!
MARQUÉS ¡Escucha!
DUQUESA (¡Oh, cielo!
¡Mi padre es aquel!)
(Desaparece entre la gente. EL MARQUÉS quiere seguirla.

Sale el DUQUE y le detiene, acompañado de CABALLEROS.)

ESCENA III

EL MARQUÉS, el DUQUE y CABALLEROS

DUQUE ¡Oh, Marqués!
MARQUÉS ¡Oh, Duque mío!
DUQUE ¡Galanteos en el río!
MARQUÉS Vos me hacéis perder la pista
 con llegar aquí tan pronto.

DUQUE ¿De qué, pues?
MARQUÉS ¡De una conquista!
DUQUE Y CORO (¡Siempre fatuo, siempre tonto!)
MARQUÉS ¿No habéis visto esa tapada
 que de vos huyó ligera?

DUQUE ¿Qué decís? ¿De mí? ¿Quién era?
MARQUÉS Una dama disfrazada.
DUQUE ¿Una dama?
MARQUÉS ¡Y de copete!
DUQUE *(Aparte.)*
 Oh, qué chasco te he de dar!
MARQUÉS *(Aparte.)*
 (¡Si es su hija y el vejete
 la descubre, a su pesar!
 Marquesito, qué dulce victoria
 la fortuna propicia te da!
 De esta nueva conquista la gloria
 deberás al ilustre papá.)

DUQUE (De este viejo será la victoria,
 que la dama soplarle sabrá.)
CORO (De este lance sigamos la historia,
 que materia de burla será.)

MARQUÉS ¡Qué aventura!
CORO Como vuestra.
MARQUÉS Y lo mismo aquí que allá,
 cuando salgo a la palestra,
 la victoria amor me da.
 En la Corte, en la Villa, en el Prado,
 caballeros, mis triunfos cantad;
 a esta gracia que el cielo me ha dado
 no resiste la humana beldad.

CORO Viva, viva el galán consumado,
 vencedor de la incauta beldad!

N.º 03 Romanza de Félix

FÉLIX La vi por vez primera
 al fin de esa enramada;
 la vi cruzar ligera

y echarme una mirada.
 Ardió mi pecho en fuego,
 corrí tras ella ciego
 y a mi delirio amante
 benigna respondió.
 DUQUE Vaya el cuento adelante
 ¿y a ver en qué paró?
 MARQUÉS ¡Capricho extravagante!
 Prosigue, ¿en qué paró?
 FÉLIX Unido en lazo eterno
 a mi gentil señora,
 allí en coloquio tierno
 nos sorprendió la aurora.
 MARQUÉS ¿Seguiste al fin su huella?
 FÉLIX A hacerlo fui, mas ella
 se opuso, y su mandato
 humilde obedecí.
 DUQUE ¡Qué mozo tan pazguato!
 ¡Qué amante baladí!
 MARQUÉS ¿Quién deja, mentecato,
 que se le escape así?
 FÉLIX De entonces, cuando tiende
 la noche el negro velo,
 aquí Leonor descende,
 haciendo el bosque cielo.
 Descubre el bello rostro,
 yo extático me postro
 y bebo en sus miradas
 llama de inmenso amor.
 MARQUÉS ¡Platónicas veladas!
 ¡Bucólico pudor!
 DUQUE ¡No he visto yo tapadas
 que basten ese humor!

N.º 04 Dúo de la Duquesa de Medina y Félix

DUQUESA Hay un palacio junto al prado
 de San Fermín;
 este palacio, por un lado
 tiene un jardín.
 Hacia la parte de la villa,
 sobre el portal,
 gótico escudo, donde brilla
 timbre ducal.
 Y si en las salas del palacio
 se pone el pie,
 doquiera mármol y topacio
 sólo se ve.
 ¿Veis qué mansión tan ponderada?

Pues, sí, señor,
 en esa mágica morada
 vive Leonor.

FÉLIX ¡Oh, Dios, qué escucho! ¡Inesperada
 revelación
 ¡Oh, cómo turba su mirada
 mi corazón!
 ¡Cayó la venda de mis ojos!
 Mi incauta fe,
 de su capricho y sus antojos
 víctima fue!
 ¡Por qué mecido en pobre cuna
 fui, por mi mal!
 ¡Oh, si en linaje y en fortuna
 fuera tu igual!
 Y pues a un triste que te adora
 burlaste así,
 huye, sirena engañadora,
 huye de mí!

DUQUESA Moderad la pena amarga.
 Con que el uno se rebaje,
 ya entre el vuestro y mi linaje
 la distancia no es tan larga.

FÉLIX ¿No es tan larga?
 DUQUESA ¡No, por Dios!
 FÉLIX ¡Vos bajar de vuestra altura!
 DUQUESA Y, decid, si, por ventura,
 quien bajara fuerais vos?

FÉLIX ¡Yo, señora!
 DUQUESA Vamos claros:
 ¿sois hidalgo o es patraña?
 FÉLIX Soy hidalgo en la montaña.
 DUQUESA Pues os toca a vos bajaros.
 FÉLIX ¿A mi?
 DUQUESA A vos.
 FÉLIX Luego, ¿fue cuento
 el palacio que os servía
 de morada?

DUQUESA No, a fe mía,
 allí tengo mi aposento.

FÉLIX ¿No sois vos la que allí impera?
 ¿No sois vos la ilustre dama?

DUQUESA Esa dama allí es el ama
 y yo soy... su camarera.
 Yo la asisto, yo la visto,
 yo la mudo, la desnudo,
 la compongo, yo le pongo
 en la cara el arrebol,
 La remedo cuanto puedo,
 me regalo, me acicalo,

(Le toma la mano.)

DUQUESA ¿Por qué guardáis silencio?
¿Por qué tembláis así?
(¡Oh cielo! ¿De este apuro
cómo podré salir?)

DUQUE No sois, bella tapada,
no sois lo que fingís.
Es vano el disimulo:
al punto os conocí.

DUQUESA (¡Gran Dios!)
DUQUE Nunca he vendido
secreto femenil.
Sois dama de la corte.

DUQUESA (¡Respiro!)
DUQUE ¿Es cierto?
DUQUESA *(Fingiendo la voz.)*
Si.

DUQUE Caprichos amorosos
os sacan de Madrid.

DUQUESA Yo os juro...
DUQUE Basta, basta,
callar os prometí.

ESCENA XI

DICHOS, el MARQUÉS, CABALLEROS y CRIADOS
con hachas encendidas, por el foro y con misterio.

MARQUÉS Seguidme con silencio
hasta llegar allí.

CORO Sigamos con silencio
hasta llegar allí.

DUQUESA ¡Oh, cielos! El Marqués!
DUQUE ¡Maldito zascandil!
DUQUESA ¡Salvadme, defendedme!
DUQUE Lo haré. Pero decid,
¿daréisme en recompensa
el justo premio?

DUQUESA Sí.
DUQUE Poneos a mi espalda,
soy vuestro paladín.

MARQUÉS Lleguemos con silencio,
los dos están aquí.

CORO Lleguemos con silencio,
los dos están aquí.
*(Han llegado al cenador de la izquierda.
El DUQUE la pone a su espalda y desnuda la espada.)*

DUQUE ¡Alto, señores! Alto, Marqués!
El que a esta dama ose ofender
atravesado cae a mis pies.

CORO ¿Quién a sus canas se ha de atrever?

MARQUÉS (¿Cómo en el río le hallo otra vez
si yo en la cama me le dejé?)
*(Aparece FÉLIX en el cenador y dice en voz baja a la
DUQUESA.)*

FÉLIX (¡Leonor, el coche!)
DUQUESA (Ah, me salvé!)
(Da el brazo a FFLIX y desaparece con él.)

DUQUE Ya, hermosa dama, salir podéis,
que a vuestra casa yo os llevaré.
¡Salid sin miedo! ¿No respondéis?
(Asomándose a la enramada.)
Voto al infierno! ¡No está! ¡Se fue!

MARQUÉS Allí la veo
con el doncel
subir a un coche...
(Óyese el ruido de! coche que parte.)

CORO ¡Se fue! ¡Se fue!
(Cantan juntos el DUQUE y el MARQUÉS.)

DUQUE Yo la perdono sólo por ver
que el mismo chasco lleva el Marqués.

MARQUÉS Se me ha escapado por esta vez,
pero yo en otra la pillaré.

CORO ¡Dignos son ambos de eterna prez!
¡Vítor al Duque! ¡Gloria al Marqués!

N.º 6 Introducción y Coro de Caballeros

CABALLEROS *(Hablando misteriosamente a las señoras en diversos corros.)*
¡Vedle allí qué pensativo
cabizbajo y sin chistar
le ha dejado la aventura
de la noche de San Juan!

DAMAS Y queriendo a su derrota
el ridículo quitar,
da a entender que la tapada
era dama principal.

MARQUÉS ¿Y qué piensa de este lance
la Duquesa?

DUQUESA Que quien va
por amor al Manzanares,
vuelve fresco a la ciudad.

MARQUÉS ¡Y si acaso el rebocillo,
guardapiés y delantal
no es el traje que la ninfa
de ordinario suele usar!

DUQUESA ¿Es posible?
DUQUE Yo también
sospeché que era un disfraz.

MARQUÉS Y de aquellas alamedas
no era tal la oscuridad

que no viese...
 DUQUESA ¿Sus facciones?
 Pues sabréis su nombre ya.
 MARQUÉS ¿Quién lo duda?
 DUQUE Pues decidlo,
 ¿por qué diablos lo calláis?
 DUQUESA Sí, decidlo y reiremos.
 MARQUÉS ¿Vos reíros? ¿Vos?
 DUQUESA Sí tal.
 MARQUÉS Yo diré quién es la dama
 en pudiéndolo probar.
 (*Aparte.*)
 (Casi, casi la taimada
 me está haciendo vacilar.
 Su insolencia es sin ejemplo,
 su descarro es sin igual.)
 DUQUESA No avivéis por mucho tiempo
 esta gran curiosidad.
 DUQUE Descubridnos ese nombre
 y de risa servirá.
 CORO No podremos a esa ninfa
 sus desdenes perdonar,
 si se muere por su causa
 el galán universal.

N.º 7 Dúo de la carta del Marqués de Caravaca y la Duquesa de Medina

DUQUESA (Por temor de otra imprudencia
 quiero hablarle con secreto.)
 MARQUÉS ¡A los pies de vuecelencia
 rindo humilde mi respeto!
 DUQUESA ¿Cómo aquí tan solitario?
 MARQUÉS Cómo aquí tan de repente?
 DUQUESA Algún lance extraordinario
 revolvéis en vuestra mente.
 MARQUÉS Es comedia, y tiene un paso
 más dramático que aquél.
 DUQUESA ¿Y estaréis, si llega el caso,
 más seguro en el papel?
 MARQUÉS Es de enredo el argumento,
 un embrollo de otro nace.
 DUQUESA Pero no tenéis talento
 para hallar el desenlace.
 MARQUÉS Oh! Sí tal; hay un remedio
 en comedias muy usado.
 DUQUESA ¿Me diréis cuál es el medio?
 MARQUÉS Un billete inesperado.
 DUQUESA ¡Un billete!
 MARQUÉS Y viene a pelo
 a dar fin a la función.

DUQUESA ¿Dónde está?
MARQUÉS Miradlo.
 (*Le enseña la carta.*)

DUQUESA (¡Cielos!
 ¡Es mi carta! ¡Oh, qué traición!)
 Si publica ese billete
 mi decoro compromete;
 de la corte y de la villa
 yo la fábula seré.

MARQUÉS ¿Qué diré? ¡No lo sé!
 Muy segura se creía
 de reír a costa mía
 pero luego que en mi mano
 el billete le mostré,
 ¡ya se ve!, la clavé!

DUQUESA ¡Tú me ayudas, ingenio mío!
 En ti solo, en ti confío!
 Travesura de mi sexo
 de tus artes me valdré.
 ¿Venceré? Probaré!

MARQUÉS ¡Ya se acerca! ¡Ya me adula! ¡
 Ya me mima! Capitula!
 ¡A la corte y a la villa
 cuánta envidia causaré!
 ¡Ya triunfé! ¡La pillé!

DUQUESA De un galante caballero,
 pretendiente de una hermosa,
 una infamia no la espero.

MARQUÉS La venganza es muy sabrosa.
DUQUESA ¿Y de qué pensáis vengaros?
 ¿De una chanza pasajera?

MARQUÉS ¿Cómo chanza? Vamos claros.
DUQUESA ¿Qué otra cosa ser pudiera?
MARQUÉS Yo concedo que fue chanza,
 que es bastante conceder.
 ¡Me quitasteis la esperanza
 y estoy hecho un Lucifer!

DUQUESA Siempre al hombre deja el cielo
 de esperanza una centella.
 ¿No os quedó, para consuelo,
 en el pecho un rayo de ella?

MARQUÉS ¡Tan poquita, tan poquita!
DUQUESA Lo poquito a mucho llega.
MARQUÉS De vos pende, duquesita,
 que se acabe esta refriega.

DUQUESA Una prenda dadme ahora
 de esa paz que proponéis.

MARQUÉS De esperanza vos, señora,
 otra prenda me daréis.

DUQUESA Lleváis un año de merecer;

tanta constancia yo premiaré.
 Mas, otra prueba, caro Marqués,
 de vuestro afecto quiero tener.
 MARQUÉS ¿Qué prueba es ésa?
 DUQUESA ¿No comprendéis?
 MARQUÉS No doy en ello.
 DUQUESA Yo os lo diré:
 volverme luego ese papel.
 MARQUÉS Entiendo, entiendo.
 DUQUESA ¿Lo haréis?
 MARQUÉS No se.
 Si para siempre me prometéis
 al amor mío corresponder,
 juro volveros este papel
 pero a mis brazos venid por él.
 DUQUESA ¿A vuestros brazos?
 MARQUÉS ¡Sois muy cruel!
 Aquí os aguarda.
 ¿Le veis? ¿Le veis?
 (*Cantan juntos la DUQUESA y el MARQUÉS.*)
 DUQUESA Ya el mentecato cayó en la red.
 Amor eterno le juraré,
 que contra fatuos de este jaez
 perdona el cielo faltas de fe.
 MARQUÉS No tiene escape, puesta se ve
 entre la espada y la pared.
 Por obra tuya, dulce papel,
 de su hermosura dueño seré!

N.º 8 Final del Segundo Acto

FÉLIX (*Dando un grito.*)
 ¡Oh, maldad!
 DUQUESA (¡Nos ha visto!)
 MARQUÉS (¡Pobre diablo!)
 DUQUESA ¿Quién se acerca?
 MARQUÉS ¿Qué buscáis?
 FÉLIX Soy yo mismo, no os turbéis;
 en sus brazos continuad.
 MARQUÉS (¡Esto es bueno! Así, de fijo,
 con el mozo romperá.)
 DUQUESA (El Marqués, sin duda alguna,
 de este lance autor será!)
 FÉLIX ¡Responded!... ¿Así se premia
 a un amante tan leal?
 ¿Tanta infamia encierra el pecho
 de una dama principal?
 DUQUESA Ah, silencio!
 FÉLIX ¡No!

MARQUÉS	¡Silencio!
FÉLIX	No, mil veces!
DUQUESA	Basta ya!
FÉLIX	Si porque soy humilde tu vanidad pensó jugar impunemente con este corazón, ¡Duquesa de Medina, tu orgullo te engañó! ¡De ti vengarme puedo alzando aquí la voz!
DUQUESA	¡Callad!
MARQUÉS	¡Salid de aquí!
FÉLIX	<i>(Arrancándole la espada.)</i>
	¡Apártate, traidor, o el pecho te atravieso!
DUQUESA	¡Ah!
MARQUÉS	¡Me cogió la acción! (Yo gano en este cambio, pues cata que el simplón, dejándome la viuda, la virgen se llevó.)
DUQUESA	(Por más que estoy mirando en riesgo mi opinión, me halaga su arrebató. ¡Esto se llama amor!)
FÉLIX	La corte, el mundo todo sabrá tu vil traición. ¡Y hasta los mismos cielos levantaré la voz!
	<i>(Recorre la sala gritando.)</i>
	¡Duquesa de Medina, tú me juraste amor y en brazos de otro amante aquí te he visto yo!

ESCENA XIII

DICHOS, el DUQUE, DAMAS y CABALLEROS

DUQUE Y CORO	¿Quién grita en esta sala?
	¿Quién alza aquí la voz?
DUQUE	¡El mismo que hace poco...!
FÉLIX	El mismo.
DUQUE	¿Estáis en vos?
FÉLIX	¡Los celos me atormentan, desprecio tu furor!
	¡Duquesa de Medina, tú me juraste amor!
CORO	¡Qué lance! ¡Qué aventura!
DUQUE	¡Duquesa..., hablad!

DUQUESA (¡Oh, Dios!
 ¡Salvemos el decoro!)
 Al ver con qué tesón
 doquiera me persigue
 sin conocerle yo,
 sospecho que a ese pobre
 le falta la razón.

FÉLIX ¡Sin duda es un demente!
 ¡Demente! ¡Ah, sí, lo soy!
 (Suelta la espada y queda abatido.)
 ¡Yo, inocente, en paz vivía!
 ¡Ella vino a emponzoñarme!
 ¡Ah! ¿Por qué para matarme
 la traidora me buscó?

DUQUE *(Aparte a la DUQUESA.)*
 Un encierro le sepulte.
 Tu opinión es lo primero.
 No vaciles, -yo lo quiero-.
 Salva, salva tu opinión.

DUQUESA Es sobrada tiranía
 con un mísero demente.
 ¡Su capricho impertinente
 sólo inspira compasión!

MARQUÉS ¡Oh, qué bien se ha sacudido!
 ¡La viudita es linda maula!
 ¡Encerrarlo en una jaula!
 ¡Qué diabólica invención!

CORO HOMBRES Castiguemos la osadía
 de ese joven imprudente.
 No se mancha impunemente
 de una dama la opinión.

CORO DAMAS Aunque es mucha la osadía
 de ese joven imprudente,
 si el amor lo hizo demente
 bien merece compasión.

DUQUE Prended luego a ese villano;
 la Duquesa lo reclama.

DUQUESA ¡Yo, señor!...

DUQUE *(Salva tu fama.)*

FÉLIX Tanta infamia no osará.

DUQUE ¡Habla, di!

DUQUESA ¡Prendedlo!

FÉLIX ¡Cielos!

DUQUESA (¡Ah, mi amor le salvará!)

DUQUE Lo manda la Duquesa,
 sus órdenes cumplid.
 Que pague en un encierro
 su loco frenesí.

FÉLIX ¡Y pudo tal mandato
 tu labio proferir!

DUQUESA ¡Mujer traidora,
 el cielo me vengará de ti!
 (Aunque mañana sea
 ludibrio de Madrid,
 deber y amor me mandan
 salvar a ese infeliz.)

MARQUÉS,
DUQUE
y CORO Lo manda la Duquesa;
 sus órdenes cumplid.
 Que pague en un encierro
 su loco frenesí.
 *(Los UJIERES y PAJES se han apoderado de FÉLIX, que
 pugna por desasirse y llegar a la DUQUESA y, por último, se
 lo llevan.)*

N.º 10 Escena de Antonio, el Loco y Coro

LOCO ¡Suelta, pícaro sastre,
 suelta esa ropa!
 ¡Yo vendo ropas hechas...!
 (Gritando.)
 ¡Quién me las compra!
 *(A estas voces salen los LOCOS todos en mangas de camisa,
 trayendo sus ropas como de venta en las puntas de unos
 palos.)*

CORO ¡Pícaro sastre!
 ¡Ya van los mercaderes
 a desnudarte!

ANTONIO No soy sastre, señores,
 soy de los vuestros;
 tenemos relaciones
 de parentesco.
 Me llamo Antonio
 y soy, para serviros,
 primo de un loco.

UNOS Yo acoto la casaca.
OTROS Yo los greguescos.
UNOS Pues venga acá la chupa.
OTROS Venga el sombrero.
TODOS ¡Suéltalo aprisa,
 que no hemos de dejarte
 ni la camisa!

N.º 11 Romanza de la Duquesa de Medina

DUQUESA Un tiempo fue que en dulce calma,
 libre de mágica ilusión,
 ni se agitaba inquieta el alma,
 ni palpitaba el corazón.

¡Cuán presto, ay, mísera,
cuán presto huyó!
Como un relámpago
Desapareció.
Tirano amor, rapaz vendado,
vengóse al fin como deidad;
de mis desdenes irritado,
postró a sus pies mi vanidad.
¡Tú de mis lágrimas
único autor,
salva tu víctima
tirano amor!

N.º 12 Aria del Marqués de Caravaca y Coro de Locos

MARQUÉS ¡Quién me socorre!
LOCOS ¡Fuera, pícaro sastre
 fuera calzones!

MARQUÉS Respetad, canalla infame
 al Marqués de Caravaca!
 Quién me libra, quién me saca
 de este infierno, por piedad!

LOCOS ¡Oh, Marqués de Caravaca,
 ¡suelta, suelta, daca, daca,
 tras la chupa y la casaca,
 la camisa soltarás!
 (Salen otros LOCOS gritando.)
 ¡Que viene el enemigo!
 ¡Alerta, compañeros!
 Intrépidos guerreros
 corramos a la lid.
 *(Los LOCOS ponen al MARQUÉS una cacerola en la cabeza
 en forma de casco, le colocan una manta sobre los hombros,
 le hacen empuñar un palo por lanza y le suben en una mesa,
 alzándole en alto.)*
 Corramos al combate
 que el turco nos ataca.

MARQUÉS ¡Marqués de Caravaca,
 serás nuestro adalid!
 ¡La rabia me sofoca!
 ¡Atrás, gente bellaca!
 ¡Respeto a Caravaca!
 ¡Loqueros, acudid!

LOCOS ¡Suene, suene, la trompa guerrera!
 ¡Ta, ta, ta, ta, ta, ta!
 ¡Ta, ta, ta, la, ta, ta!

MARQUÉS ¡Ay, Duquesa, Duquesa, Duquesa!
 No vales el susto
 que me haces pasar.

LOCOS

¡Si consigo librar el pellejo,
la niña y el viejo
me la han da pagar!
¡Avancemos al son de las cajas!
¡Ratón, pataplán!
¡Ratón, pataplán!.

*(Le pasean en la mesa, figurando una marcha guerrera;
sale el LOQUERO, tiran la mesa y cae el MARQUES.
huyendo los LOCOS por la verja.)*